



Trabajadora social sanfelipeña impacta con su historia...

Viene del frente

co haya hablado de nuestro caso. La verdad que nunca imaginé que él iba a nombrarnos antes que comenzara la Teletón. En los matinales ya estaba hablando que «no se pierdan Teletón, que hay caso que me llamó la atención de Mejillones». Nosotros sabíamos que después lo vi en el backstage a Don Francisco, antes de salir al escenario me dio la mano, me saludó, me sentía muy orgulloso porque desde niño chico igual quería conocerlo. Para mí fue un agrado haber estado compartiendo al lado de él y que nuestro caso lo haya conmovido de la manera que lo conmovió... hasta se emocionó ahí el hombre.

- ¿Los nombres de tus hijas e hijo?
- Pía Ramos, 15

años; Amaral Ramos, 10 años; Matilda Ramos, 8 años, y Rigoberto Ramos, 2 años.

- El conchito, dijiste que te sentías muy orgulloso por fin el hombrerito.

- Sí, porque el embarazo de mi señora fue muy especial, muchos especialistas a nivel nacional no se explicaban cómo mi señora, con un daño medular, pudo haber quedado embarazada o se pudo haber formado el huevito, y la verdad que yo también preocupado en el proceso por todas las pastillas que toma mi señora, las cosas que se hace, yo pensé que íbamos a tener problemas con nuestro bebé y la verdad que gracias a Dios y a mi virgencita, mi hijo nació sano, alegre y nada, sólo agradecerle nomás a Dios por la nueva oportuni-

dad que me dio para poder estar nuevamente con mi familia y no desaprovecharla.

- Para finalizar retomamos con Estefanía, sólo para una reflexión final, lo que quiera comentar de lo que ha sido tu vida.

- ¡Uff!, mi vida ha sido como una montaña rusa, subió, bajó, subió, bajó, pero rescato lo bueno, que dentro de todo lo malo que tuvimos que pasar de repente... tenía que ser así para llegar este momento, e cómo estamos con familia, creo que si no hubiéramos pasado por todo lo que hemos pasado, ahora no estaríamos con esa familia tan unida y tan confortable, tan llena de fuerza y de amor, esa es mi reflexión.

- O sea en el fondo podemos

aplicar el refrán: «No hay mal que por bien no venga».

- Exactamente... algo así.

Al cerrar Estefanía nos comenta que estudió Trabajo Social en el Instituto AIEP, sede San Felipe, y tuvo que viajar desde Antofagasta al teatro donde realizaron la entrega del título. Fue con su 'bebé' que tenía como dos meses «y con Rigo viajamos a la ceremonia de entrega de título y todo eso. Fue una expe-



Estefanía orgullosa junto a su título profesional de Técnico Nivel Superior En Trabajo Social, aprobado por Unanimidad y Distinción.

riencia súper buena, mi bebé, pero con se me hizo difícil por- embarazo y todo fi- que justo había lle- nalicé con éxito mis- gado el embarazo de estudios», concluye.